

Aprender a ver la “tele”. Claves para padres.



La televisión presenta unos estereotipos que simplifican la realidad y ayudan a entenderla y controlarla como necesidad humana. Los estereotipos que aparecen en TV facilitan la aparición de prejuicios: varón-mujer, buenos y malos, triunfadores-derrotados, pacíficos-violentos, razas, personas con discapacidad, profesiones, estatus social y económico.



Hay que evitar la identificación de los menores con dichos estereotipos mediante el análisis de los modelos televisivos.

Por otro lado, la violencia física, psicológica y moral que transmite la TV, constituye un riesgo para el menor que se expone con mucha frecuencia. Tiende a identificarse con los contenidos violentos, facilitados por los trucos visuales que las técnicas televisivas utilizan.

Se considera la agresión como un acto intencionado mediante el cual un sujeto pretende hacer daño a otro. La conducta agresiva tiene especial relevancia en la infancia aunque a partir de los seis o siete años, e incluso antes, el niño y la niña es capaz de desarrollar maneras positivas de interacción y de controlar la agresión.

Es fundamental, no obstante, evitar los estímulos que favorecen la agresión y educar actitudes de comprensión hacia los demás.



Los niños y las niñas que ven mucho tiempo la TV además de imitar conductas agresivas, admiten la agresión como una manera aceptable de obtener sus deseos y de solucionar los conflictos.

La TV es violenta, machista, favorece las clases medias y alta y fomenta valores individualistas y hedonistas; el egoísmo y la satisfacción es el móvil de casi todos los argumentos de dibujos animados. Son más importantes los valores que aparecen que la propia violencia.



Otro aspecto a tener en cuenta es el hecho de que la televisión deforma la realidad y puede crear una imagen del mundo como un lugar más hostil de lo que realmente es:

- Sobredimensiona la violencia social, mientras que minimiza el cumplimiento de la ley.
- Excluye de la imagen a las personas mayores, discapacitadas y otras minorías.
- Devalúa a las personas mayores.
- Exagera la relación que tiene el éxito social y las conquistas sexuales con la adquisición de artículos de consumo.
- Tiende a mostrar las acciones violentas como la solución común y más sencilla de los problemas que se producen entre las personas.
- Favorece el consumo excesivo y genera frustración cuando éste es inalcanzable.
- Desensibiliza al ser humano por la habituación y justificación de la violencia.
- Confunde la realidad con la ficción.

Como padres o madres:

- Restringir el horario de ver la TV y no permitir al niño/a que pase excesivas horas en la TV. Dedicar más tiempo a otras actividades.
- Las niñas y los niños no deben ver la TV solos, sino con una persona adulta que pueda criticar y comentar las imágenes o expresiones verbales que no son apropiadas o que atentan contra los mínimos cánones de convivencia.
- En la infancia no se deben ver los programas dirigidos a personas adultas.
- Se deben seleccionar previamente los programas que se van a ver. Esta costumbre se enseña con el ejemplo.
- Que sean dibujos animados no significa necesariamente que sean adecuados para menores.



- La TV no debe interferir en otras actividades prioritarias para la formación de la infancia, ya que limita el tiempo que pueden dedicar a desarrollar otras capacidades. Es mejor optar por actividades de interacción familiar.
- En edades tempranas se deben ver programas de tipo educativo y formativo; documentales, espacios infantiles, otras culturas, etc.
- La TV debe estar en un espacio menos sobresaliente del que normalmente está (en el centro del salón).
- Hay que mostrar a los niños y niñas los mitos y falacias, frente a la auténtica realidad.
- Llevarlos a ver un estudio real de televisión.
- Debe ser aprovechada en la escuela y enseñar a analizarla críticamente.
- Es importante enseñar otras actividades de ocio más interesantes.
- Protestar cuando un programa no es adecuado para la infancia y es emitido en horarios infantiles (Instituciones de defensa de la infancia. Asociaciones de televidentes, cadenas de televisión. Ministerio de Fomento. Ministerio de Educación).

